

## Civilización Moderna

Ya decía hacia 1871 el insigne pensador católico Miguel Antonio Caro, que llegó a ser presidente de Colombia entre 1892 y 1898, sobre la civilización moderna:

“Cuando un gobierno es ateo, el pueblo está en grave peligro de desmoralizarse por la falta de auxilio sobrenatural de parte de sus directores; así como cuando un padre de familia es ateo, los hijos corren el propio peligro por una causa semejante. El gobierno civil es, respecto de la sociedad, uno de los medios por donde se comunican auxilios sobrenaturales en la eterna lucha que en la tierra mantienen el bien y el mal.

Los liberales dijeron a los gobiernos: “No hay diferencia entre el bien y el mal; no hay razón para favorecer al primero y reprimir al segundo; el único bien, el verdadero estado de la sociedad, es la igualdad entre lo que llaman bien y mal, es decir, la libertad; bien y mal son elementos de la armonía de la naturaleza, ¡Laissez faire!. Nueva serpiente paradisíaca, buscaron una segunda Eva que autorizase y dulcificase sus malélicas enseñanzas, y la hallaron en los católico-liberales. Y los católico-liberales hablaron y dijeron a las potestades de la tierra: “El bien y el mal no son una misma cosa, antes son enemigos; el bien y el mal; el bien debe triunfar sobre el mal. Pero vosotros no favorezcáis el bien, porque vuestros favores le dañarán; no reprimáis el mal porque, nueva hidra, sacará duplicadas fuerzas de vuestros golpes; de su sangre nacerán vengadores que le coronarán y a vosotros darán muerte. ¡Laissez faire!”. De aquí resultaron los gobiernos indiferentes al bien y al mal; de aquí la libertad de pensar, de enseñar y de adorar lo bueno y lo malo indistintamente. El nuevo sistema se ha extendido por todas partes y sus ciegos adeptos le apellidan civilización moderna”.

Obras de Miguel Antonio Caro. Tomo 1. P. 792. Ed. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, 1962

P.Basilio Méramo

Bogotá, Noviembre 25 de 2011